JOHN BERGER
YVES BERGER

Disparate de Fuendetodos

Sala Zuloaga. **FUENDETODOS**

JOHN BERGER - YVES BERGER

Disparate de Fuendetodos

Del 22 de junio al 15 de septiembre de 2013

Sala de Exposiciones IGNACIO ZULOAGA
FUENDETODOS

CONSORCIO CULTURAL Goya FUENDETODOS

DIPUTACIÓN Ð ZARAGOZA

Fuendetodos desea agradecer de manera expresa a John Berger, Yves Berger, Beverly Berger y Ricardo Calero toda su generosidad e interés en la realización del Disparate de Fuendetodos y de esta exposición en el pueblo natal de Goya.

Así como la colaboración de Pilar Vázquez y Aitana Callejo.

Desde Fuendetodos, nuestro más sincero agradecimiento.

La Sala «Ignacio Zuloaga», especializada en arte gráfico, acoge en esta ocasión una singular muestra basada en el *Disparate de Fuendetodos* que han realizado ex profeso para el pueblo natal de Goya John Berger e Yves Berger, estampado en el propio Taller «Antonio Saura» de Fuendetodos y que viene a sumarse a la extraordinaria colección de gráfica que atesora el Museo del Grabado.

La exposición que desarrolla todo el proceso de realización del grabado, desde la idea, el texto y los dibujos originales de los artistas, pasando por las planchas, correcciones, pruebas de estado y grabado definitivo, se complementa a su vez con la decena de retratos que padre e hijo se han ido haciendo mutuamente en el presente año y que por primera vez se exhiben al público.

Para el Consorcio Goya-Fuendetodos es una gran satisfacción y sólo cabe congratularse de que artistas de la talla de John Berger e Yves Berger hayan colaborado generosamente con el proyecto que en torno a la gráfica se viene desarrollando en Fuendetodos –tal y como ya hizo John Berger en 1996 con motivo del 250 aniversario del nacimiento del pintor aragonés–, sólo que ahora, y tal y como magníficamente ha reflejado Juan Cruz en la presentación de este catálogo, se convierte en un «Tiempo Berger», de *Berger* y de *Goya*, en este pequeño y emprendedor pueblo zaragozano.

Luis María Beamonte Mesa
Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza
Presidente del Consorcio Cultural Goya-Fuendetodos

Tiempo Berger

Juan Cruz

Cuando piensa John Berger se detiene el tiempo, él lo detiene; no le importa, lo ahuyenta, quiere vivir en soledad, sin tiempo, sin prisa, sin el estímulo de lo accidental, la idea que se ha ido formando en su cerebro hasta que surge como de una fuente tranquila, pero a chorros muy medidos. John Berger es un agua incesante que se hace esperar y cuando cae sobre la tierra es fértil y área a la vez.

El cerebro de Berger es audible, dije una vez; como si estuviera en ebullición, hablándole, mientras él sigue en silencio. Hasta que brota en palabra. Entonces, en ese momento, es evidente que ha creado un nuevo tiempo. Yves hace lo propio, el tiempo es su ámbito de espera, él no lo pinta hasta que el tiempo le habla, es su compañero detenido. Y entonces ya lo que pinta es tiempo. El tiempo detenido, el tiempo que él vio posarse.

Es un tiempo Berger, y en este caso un tiempo compartido por los dos, por John y por Yves. El resultado es emocionante, como si dos manos hubieran salido a pasear por un espacio raro al que los otros no tenemos acceso. Y cuando han vuelto nos han traído el tiempo, nuestro tiempo también. Lo han parado para nosotros.

En el padre Berger hay una aspiración física de detener el tiempo, de hacerlo su cómplice. Lo ves con la mano en la frente rugosa, desordenando su pelo como si quisiera ahí encontrar la identidad de su infancia, y después explotan sus palabras, sensualmente, sutilmente, como si con ellas rasgara un silencio en el que él quiere seguir viviendo.

ESPRESSO

En Yves el tiempo se busca a sí mismo, es la mano rasgando, buscando nudos y tejidos, tocando. La mano tocando.

No he visto a Yves; la pintura es una identidad, siempre lo fue; esta que ves aquí es su identidad, buscando lentamente el significado de las cosas, el texto de las cosas, las palabras de las cosas. No lo he visto, pero está aquí, en su pintura esencial, como un filamento que le juntara conmigo, con nosotros. Ahí dentro de sus superficies entras y exploras, con él, apasionadamente, aunque no digas nada, apasionándote con el silencio que escuchamos cuando su cerebro (su mano) también palpita.

Si miras los grabados de Goya, aún más que sus cuadros, ves a un esforzado pensador que frunce el ceño esperando que el tiempo se pare para ponerse a dibujar, a rasgar, a devolver lo que su imaginación fue vislumbrando en silencio. Al final hay un grito, aunque no alce la voz ni la mano, aunque esté recogido sobre sí mismo, como un soldado voluntarioso en una guerra en la que está solo. Ese era Goya. Habla con Berger, con John, con Yves. Goya comparte el tiempo Berger.

Antes de que Berger, John, tuviera relación con la gente admirable que sigue prestándole la mano y la tinta a Francisco de Goya y Lucientes lo vi muchas veces, en Madrid, en Barcelona, en París, y puedo contar cómo me impresionaron su pelo enmarañado, sus ojos claros, sus manos compactas buscando en la frente un punto de apoyo en el que sostener el pensamiento que atrapa con la mano veloz que sigue quieta mientras sus ojos miran hacia adentro el contenido de su rabia o de su ansiedad. Y después viene su grito. Como en Goya.

Ahora que ya lo identificamos con Goya, y no sólo porque en este momento sea tan de Fuendetodos, siento que esa cabeza se asemeja, cuando reposa y también cuando se agita, a la que el maestro sostenía entre sus hombros como quien lleva el telar donde se cosen los disparates. En esa cabeza coinciden los dos, en la cabeza de Goya, en el color, en la visión detenida, sin tiempo, del disparate y de la vida.

Disparate de Fuendetodos

Yo no empiezo con una tela en blanco. En el caballete frente a mí hay un trazo, la huella de un cuerpo o de una parte de un cuerpo que ha quedado en las fibras de la tela. Yo miro, trato de ver. Una cara por aquí, una mano, el mapa de un torso. Entonces puedes entrar. Sumergirte lentamente una y otra vez. ¿Cuántas inmersiones, cuántos retornos a la superficie? A veces mis ojos se ciegan en la profundidad de la tela, a veces emergen y toman distancia. Afirmaciones y decepciones.

Las estaciones van pasando, a veces los años. Cada cuadro necesita su propio tiempo. El tiempo sigue su propio camino. El tiempo necesario para que aparezca plenamente lo que ya estaba en la tela. Es el tiempo para usar los colores al óleo o a la caseína, para que aparezca a la luz del mundo una presencia que sin embargo ya se ha ido, que ya no está en el cuadro.

¿Cuándo está acabado un cuadro? La pregunta se repite. El tiempo que pasa confirma o niega mis esperanzas. Entretanto las manos del pintor, ellas, insisten en no relajar los hombros ni bajar los brazos.

Busco algo parecido a un hogar para la forma humana. Un lugar.

Yves Berger

I don't start with a blank canvas. On the easel in front of me there's a trace, the imprint of a body or a part of a body, something slight, left behind on the grain of the canvas. You need a door to enter by. Then you can throw yourself in. Slow deep plunges, again and again. How many dives, how many returns to the surface? Sometimes my eyes get lost in the depth of the canvas, sometimes they emerge and take a distance. Confirmations and disappointments.

The seasons pass, maybe years. Each painting needs its own time. The time to follow its course, the time to allow what's already in it to appear fully, the time, using colours mixed with oil or casein, to bring into the light of the world a presence, which has gone, which is no longer there.

When is a canvas finished? A question repeatedly asked. The passing time either justifies or denies one's hopes. Meanwhile the painter's hands insist that he doesn't slacken his shoulders or lower his arms.

I search for something like a home for the human form. A place.

Il y a, devant moi sur le chevalet, une trace, l'empreinte d'un corps, quelque chose qui est resté, sur les fibres de la toile ; je ne commence pas avec une toile blanche. Je regarde. Je cherche à voir. Un visage passé par là, une main apposée, la carte d'un torse. Il faut une entrée. Pouvoir s'immerger. De lentes tentatives, encore et encore. Combien de va-et-vient, de plongées et de remontées à la surface? Les yeux tantôt se perdent dans la toile, tantôt cherchent à prendre de la distance. D'illusions en illusions, j'avance dans l'attente d'arriver à une évidence.

Des saisons passent, des années parfois. Il faut le temps à chacune des peintures de prendre son chemin. Le temps de la suivre, de laisser venir ce qui est déjà en elle. Au moyen de couleurs à huile ou à la caséine, tirer à la lumière du monde une présence qui n'est plus là.

Quand est ce qu'une peinture est finie? La question se répète. Le temps qui passe sur nous affirme ou dément nos espoirs. Les mains, elles, demandent de ne pas baisser les bras.

Je cherche quelque chose comme une place pour l'homme.

Yves Berger

The Disparate of Tracking

The ceiling is made of wooden planks. Lying on the bed, I look up at the knots in them and they set me wondering about travelling and messages. The two are inseparably bound together. Distance and intimate message. Those messages that travel trough us, those we receive and those we announce, all cover unimaginable distances.

Physicists propose today that there may be eleven dimensions, seven more than the four we are familiar with. To envisage them, knots in wood or the traces of certain lines or paths may be more helpful than words. In Australia the aboriginals when they ventured into unknown territory chanted: Uganouganee! And this they considered a greeting to whatever or whoever registered it: We Are Here. It was not a claim, it was a greeting.

John Berger

El disparate de seguir unas huellas

El techo es de tablones. Tumbado en la cama, miro los nudos
de la madera y pienso en viajes y mensajes.

Son inseparables. La distancia y el mensaje íntimo.

Esos mensajes que nos recorren, los mensajes que recibimos
y los que anunciamos, cubren distancias inimaginables.

Los físicos piensan hoy que podría haber once dimensiones,
siete más de las cuatro que conocemos.

Los nudos de la madera o las huellas de ciertas líneas, de ciertos
recorridos, nos ayudan a imaginarlas, tal vez, mejor que las palabras.

Cuando se aventuraban en territorio desconocido, los
aborígenes australianos entonaban: *Uganouganee!*

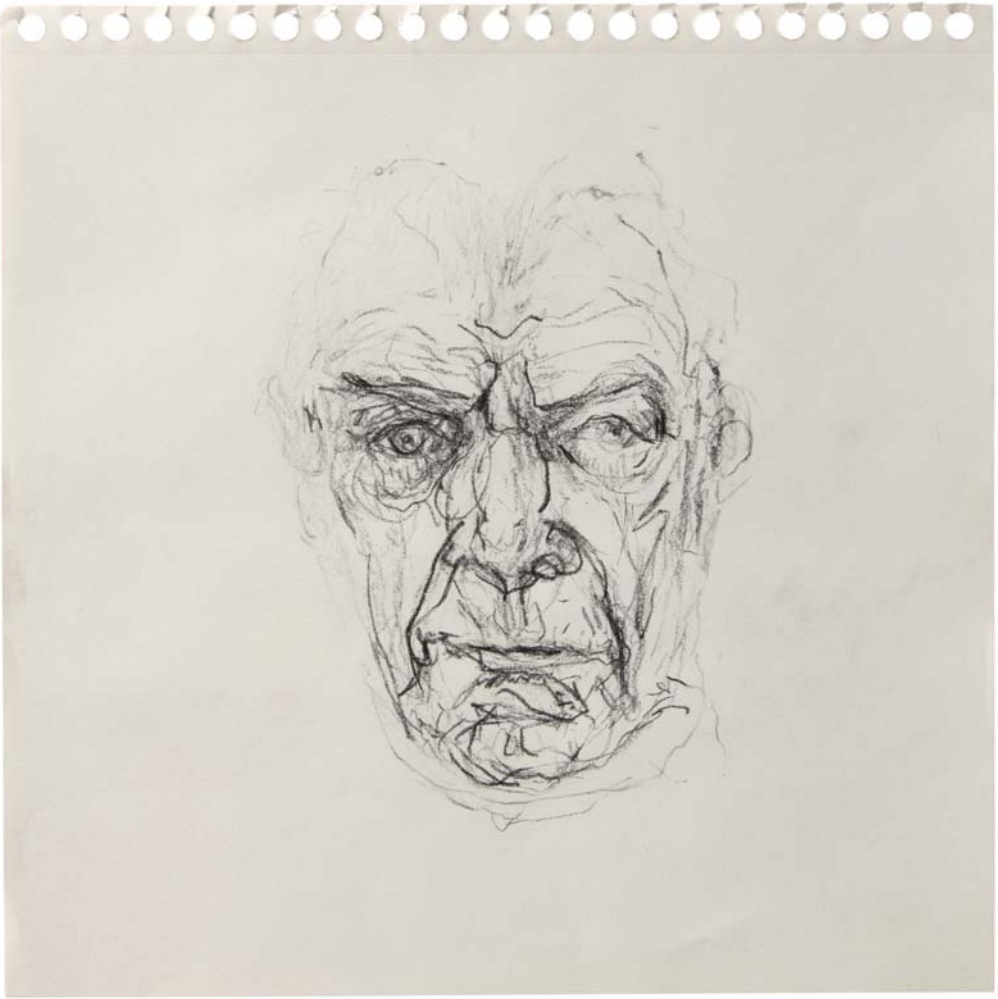
Y lo consideraban un saludo, a quienquiera que lo registrara,
a lo que fuera que lo registrara, anunciaba: Estamos aquí.

No era una reivindicacion; era un saludo.

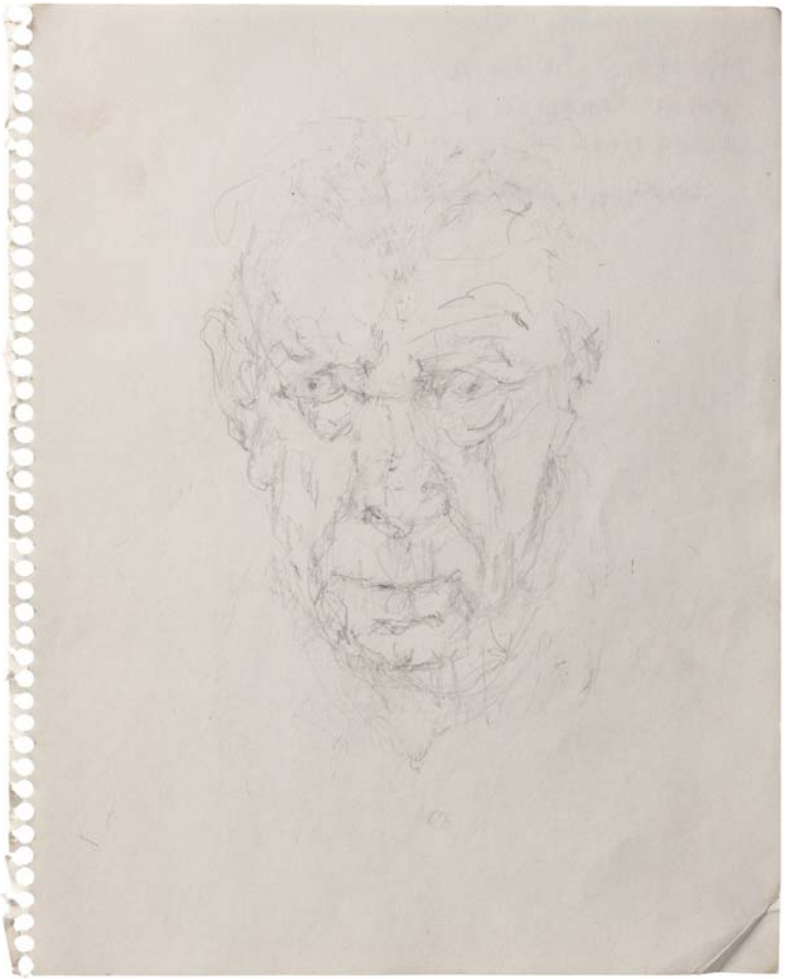
Dibujos

Retratos

Retrato de Yves por John



Retrato de John por Yves



Retrato de John por Yves

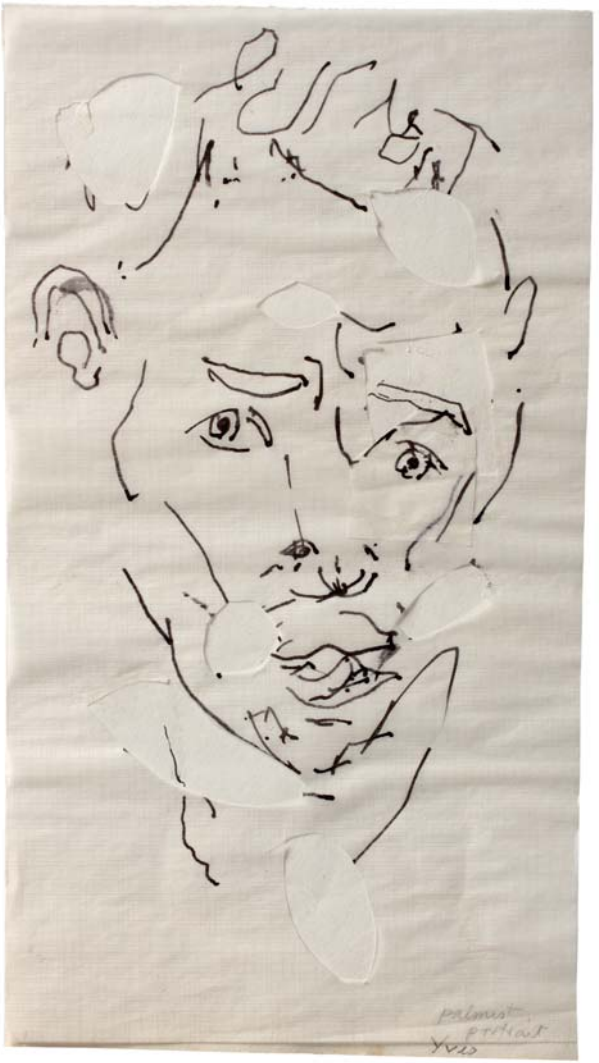
Retrato de Yves por John

Retrato de Yves por John

Retrato de John por Yves

Retrato de Yves por John

Retrato de John por Yves



Retrato de Yves por John

Retrato de John por Yves

“Observo a la gente y me entrego a ella con rapidez. Digamos que no puedo ponerme en sus zapatos, pero sí puedo seguir sus huellas”.

John Berger

“El hombre tranquilo”, entrevista con John Berger por Carolina del Olmo.

El disparate de seguir unas huellas

Disparate de Fuendetodos (Dibujos)

Dear Friends

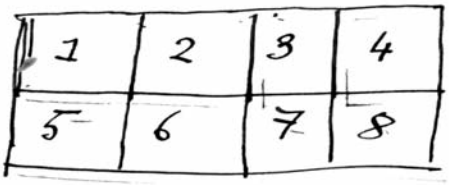
– here at last is our

Disparate !

The text by me.

And the 8 drawings by Yves to be engraved on the plate in the order in which they are numbered.

Thus



I think that for the translations of the little text, The Disparate of Tracking, it would be good to ask my wonderful translator Pilar Vasquez in Madrid to translate it.

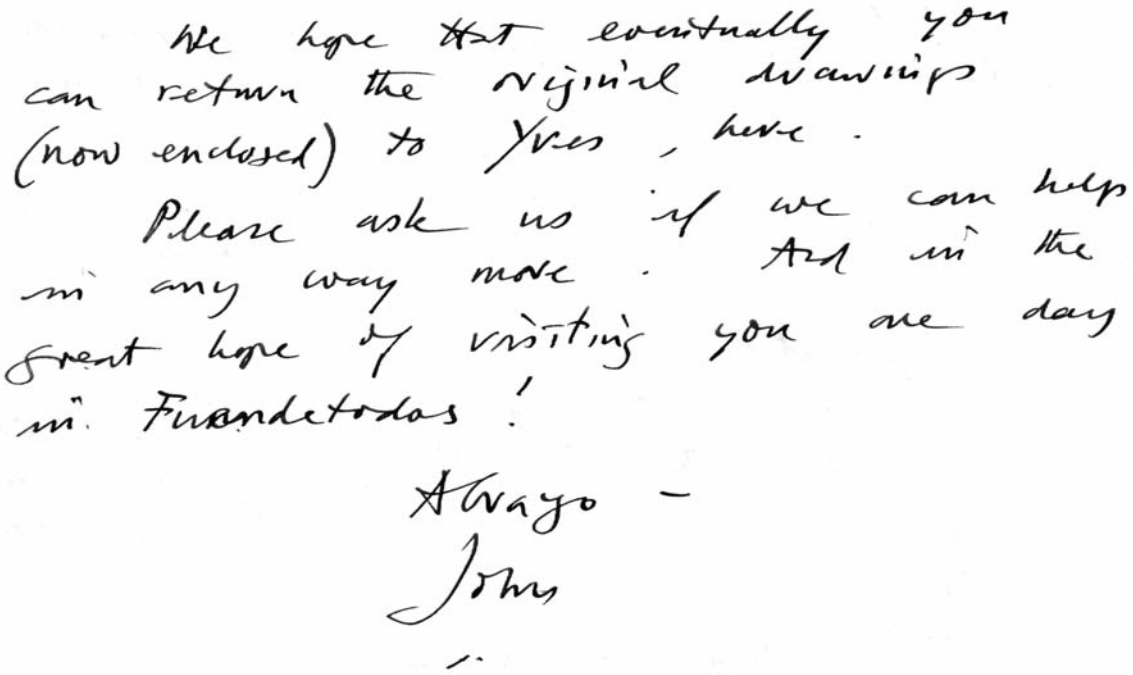
Con mi texto.

Y los 8 dibujos de Yves que deben ser enmarcados en el orden en los que están numerados de la siguiente forma.

1234

5678

Pienso que para la traducción de mi texto, "The Disparate of tracking", seria bueno preguntarle a mi maravillosa traductora en Madrid, Pilar Vázquez para que lo traduzca.


We hope that eventually you can return the original drawings (now enclosed) to Yves, here.

Please ask us if we can help in any way more. And in the great hope of visiting you one day in Fuendetodos!

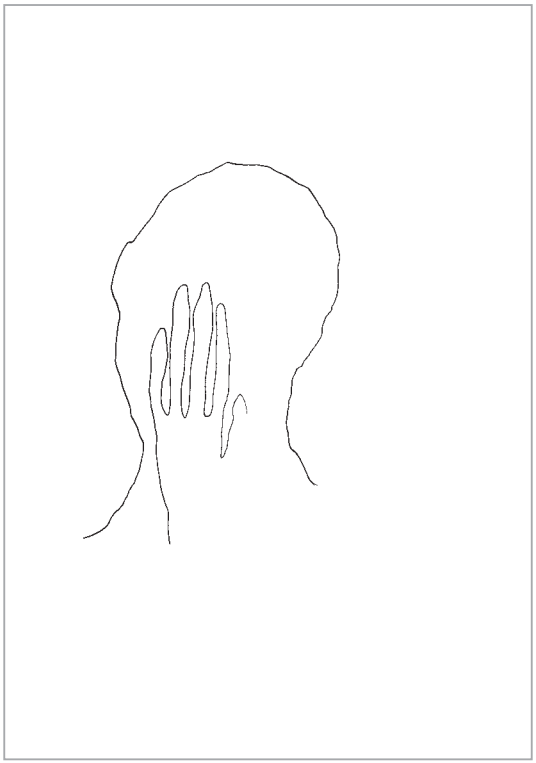
Abrazo –

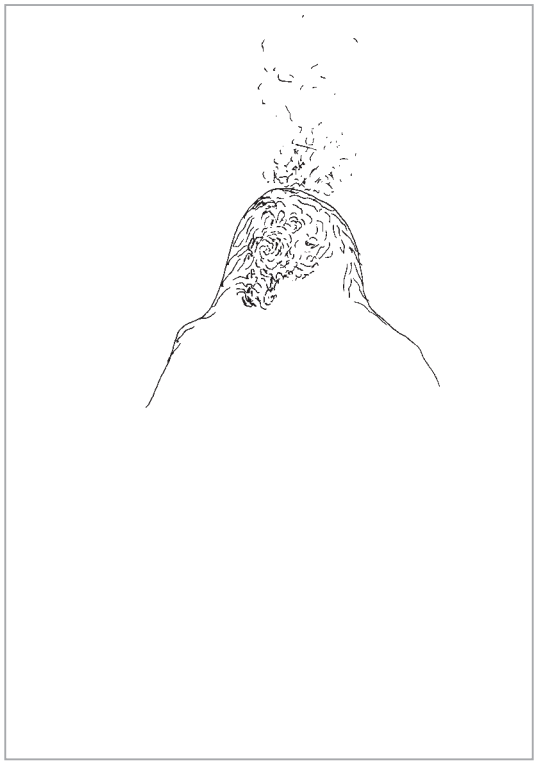
John

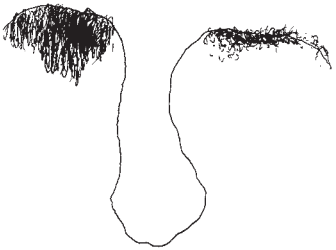
Espero que puedas devolver los dibujos originales (ahora incluidos) a Yves aquí.
Por favor pregunta si podemos ayudar de alguna manera.
Y espero poder visitaros un día en Fuendetodos.

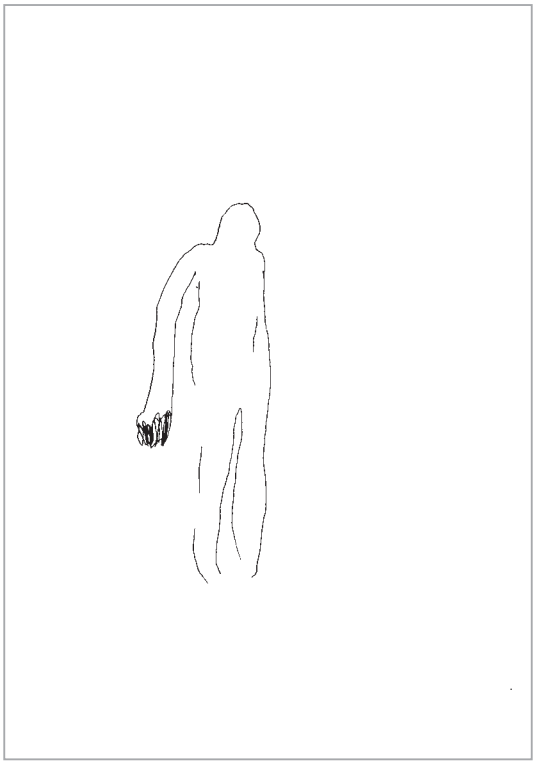
Abrazo

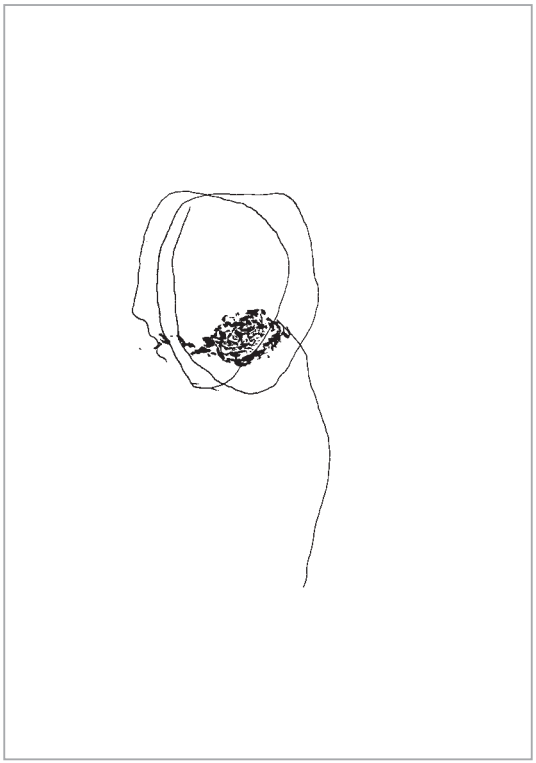
John

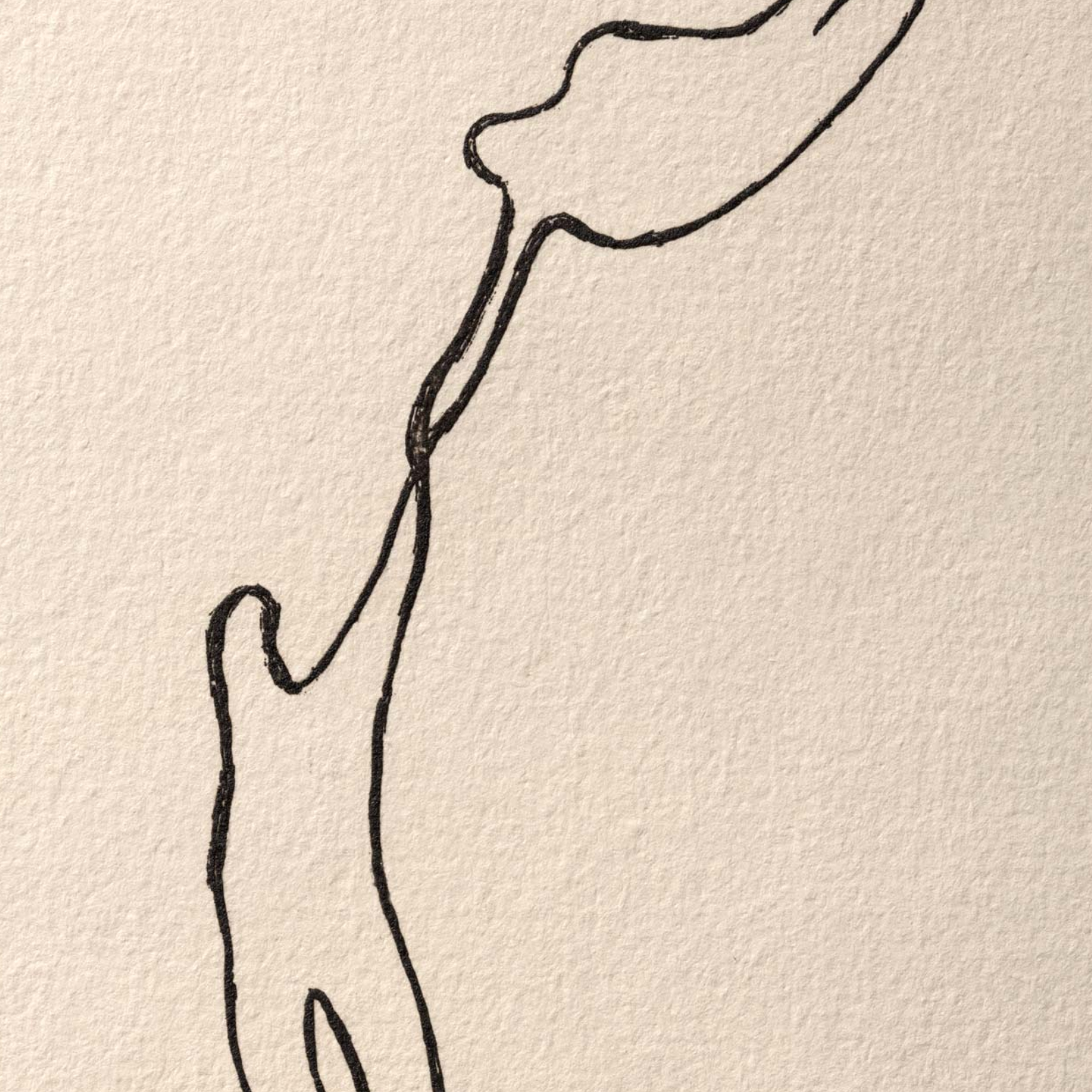


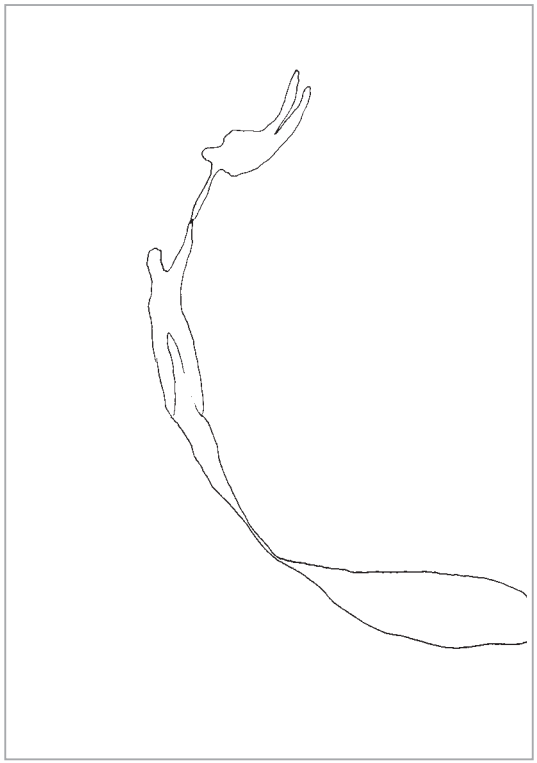


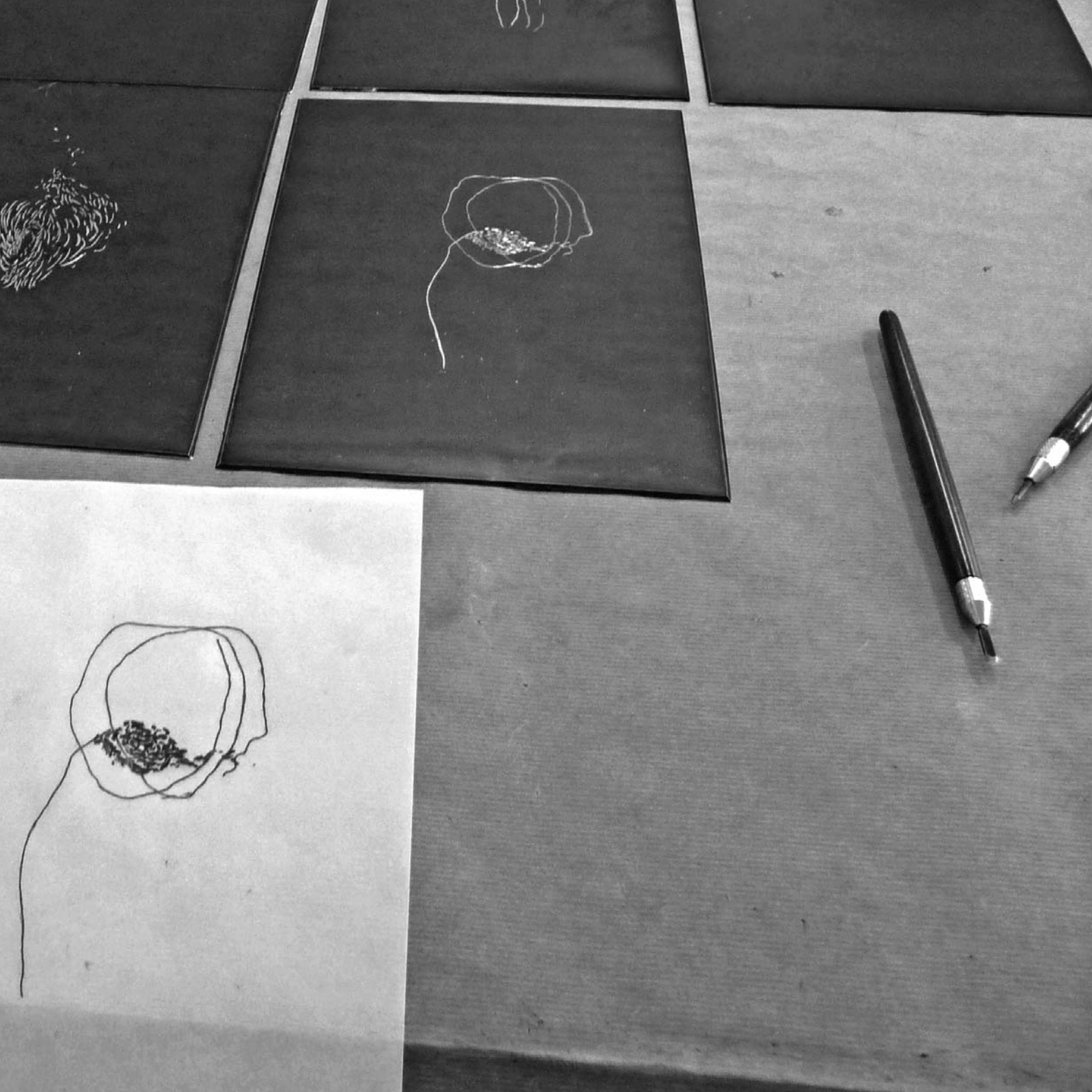












El disparate de seguir unas huellas

Disparate de Fuendetodos (Plancha y pruebas de estado P/E)

El techo es de tablones. Tumbado en la cama, mira los nudos de la madera y piensa en viajes y mensajes.

Son inseparables. La distancia y el mensaje íntimo.

Dos mensajes que nos recorren, dos mensajes que recibimos y los que enviamos, cubren distancias inimaginables.

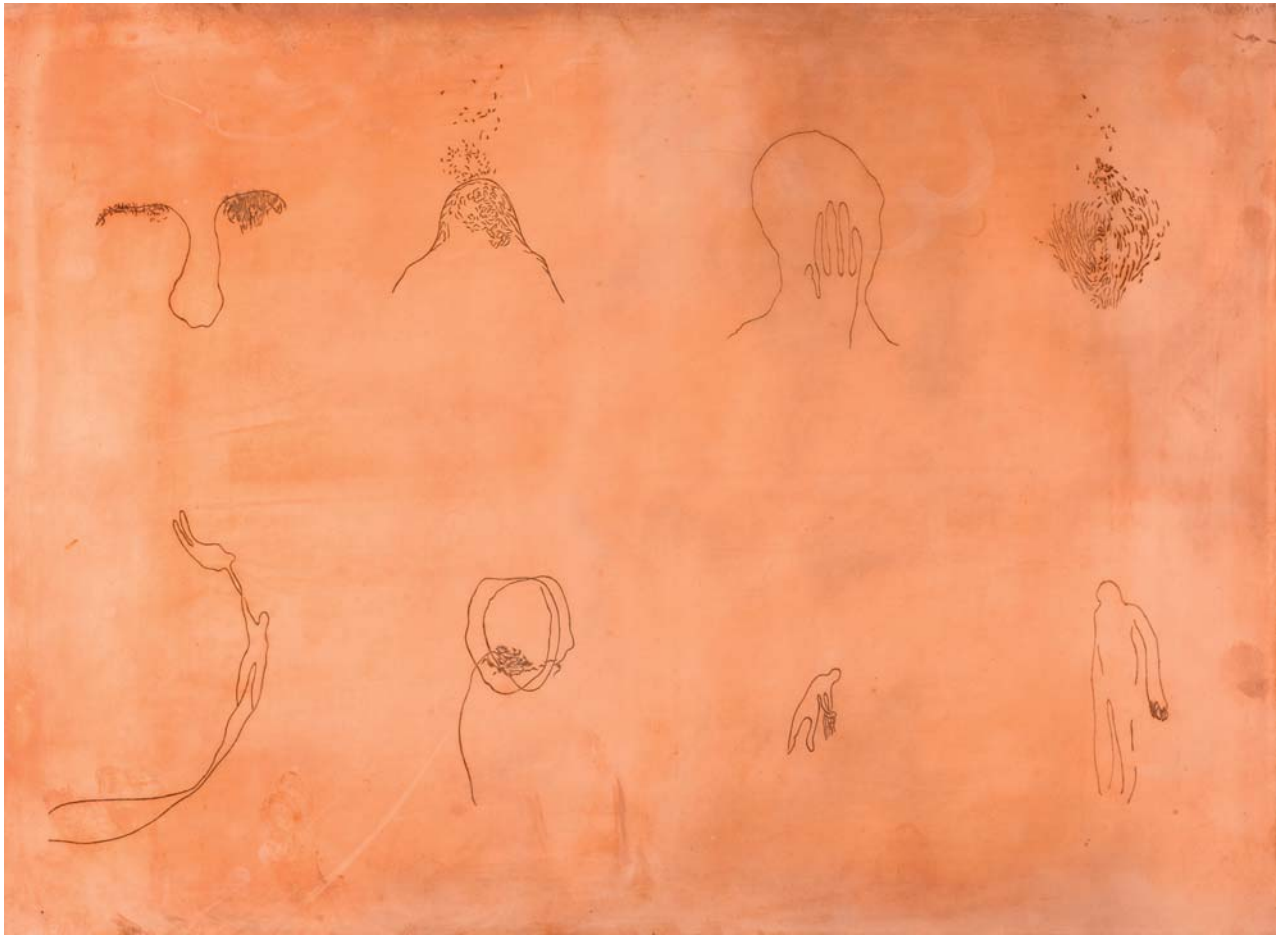
Los físicos piensan hoy que podría haber unas dimensiones, cada más de las cuatro que conocemos.

Los nudos de la madera o las huellas de ciertas líneas, de ciertos recorridos, nos ayudan a imaginarlos, tal vez, mejor que las palabras.

Cuando se aventuraban en territorio desconocido, los aborígenes australianos entonaban: Ugonougonee!

Y lo consideraban un saludo, a quienquiera que lo registrara, a lo que fuera que los registrara, que anunciaba: Estamos aquí.

No era una reivindicación, era un saludo.



El techni-os de tablones. Tumbado en la cama, veo los nudos de la madera y pienso en viales y mensajes.

Son inseparables. La distancia y el mensaje informe.

Esos mensajes que nos reconocen, los mensajes que recibimos y los que anunciamos, cubren distancias inimaginables

Los físicos piensan hoy que podría haber once dimensiones, siete más de las cuatro que conocemos.

Los nudos de la madera o las huellas de ciertas líneas, de cierta, recorridos, nos evocan e imaginarios, tal vez, mejor que las palabras.

Cuando se aventuraban en "territorio desconocido, los aborígenes australianos entonaban "Ugamoogaineh"

Y lo consideraban un saludo. A quienquiera que lo regresara, a lo que fuera que lo regresara, enunciaba: Estamos aquí.

No era una reivindicación; era un saludo.

El techo es de tablones. Tumbado en la cama, veo los nudos de la madera y pienso en viajes y mensajes.

Son inseparables. La distancia y el mensaje lejano.

Esos mensajes que nos recorren, los mensajes que recibimos y los que anunciamos, cubren distancias inimaginables.

Los físicos piensan hoy que podría haber once dimensiones, siete más de las cuatro que conocemos.

Los nudos de la madera o las huellas de ciertas líneas, de ciertos recorridos, nos ayudan a imaginarlas, tal vez, mejor que las palabras.

Cuando se aventuraban en territorio desconocido, los aborígenes australianos entonaban: Uganxuganxe!

Y lo consideraban un saludo, a quienquiera que lo registrara, a lo que fuera que lo registrara, anunciaba: Estamos aquí.

No era una reivindicación; era un saludo.

Dear Colleagues,

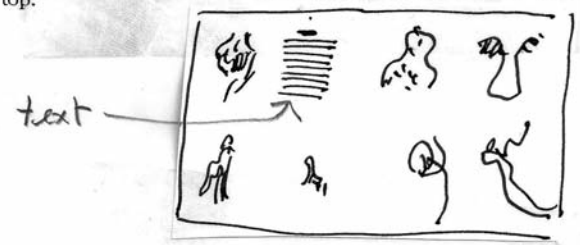
We have now received all the prints of our Disparate. We thank you. And here is what we think.

1) The best size (containing all the drawings) is that which measures 38cm X 53 cm .

2) The best ink is black, not sepia.

3) It would be good if there was some indication (or indentation) showing the limits of each drawing. As there is on the larger prints.

4) Most important of all: the text makes no sense at all if it is divided up. It has to be a block, and it should have a title. So we suggest suppressing drawing No. 2 and inserting the text there. Like this - with title at top.



We enclose one print, correct size., which we have corrected in order to incorporate these points.

With our good wishes,

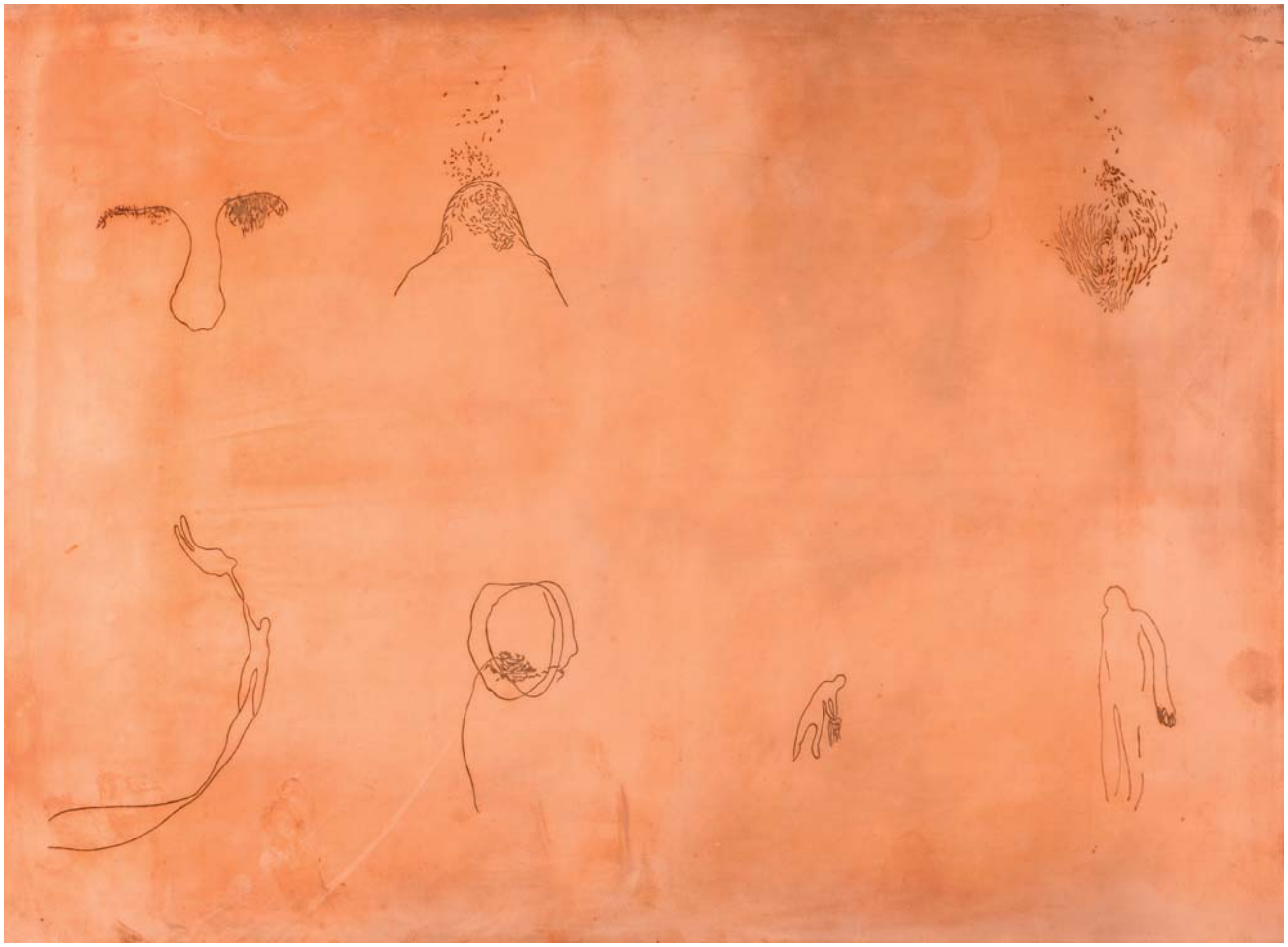
John and Yves Berger

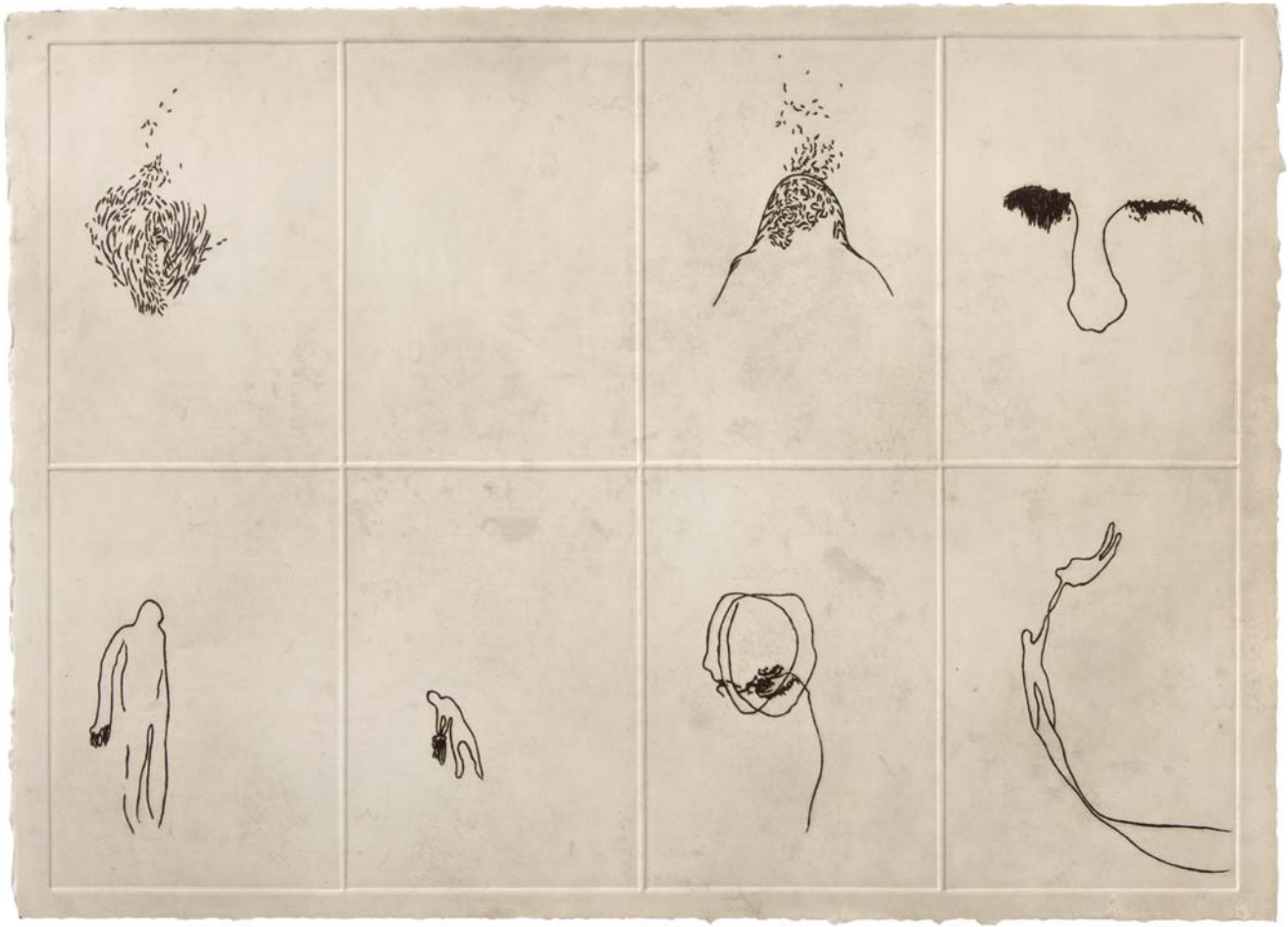
John Berger

Queridos colegas:
Hemos recibido nuestros disparates y os lo agradecemos, y esto es lo que pensamos:
1. La mejor medida para incluir todos los dibujos es de: 38 cm x 53 cm.
2. La mejor tinta es negra no sepia
3. Estaría bien indicar los límites de cada dibujo, tal y como se hace en los dibujos grandes
4. Y lo más importante de todo, el texto no tiene sentido si aparece dividido, debe aparecer en un solo bloque y tiene que tener un título, nosotros sugerimos "Dibujo suprimido nº 2" (Paco coteja esta traducción de "Suppresing drawing") y colocar el texto allí y como lo indico en el esquema, con el título encima.
Incluimos una impresión en la medida correcta e incorporando estos puntos.
con nuestro mejores deseos,

John e Yves Berger

The Disparate of Tracking
CANCEL
THIS DRAWING
and put in Text
plus title
to slightly
inside edge
of plate





El disparate de seguir unas huellas

El techo es de tablones. Tumbado en la cama, miro los nudos de la madera y pienso en viajes y mensajes.

Son inseparables. La distancia y el mensaje íntimo.

Esos mensajes que nos recorren, los mensajes que recibimos y los que anunciamos, cubren distancias inimaginables.

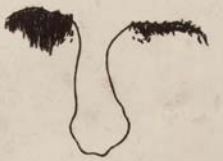
Los físicos piensan hoy que podría haber once dimensiones, siete más de las cuatro que conocemos.

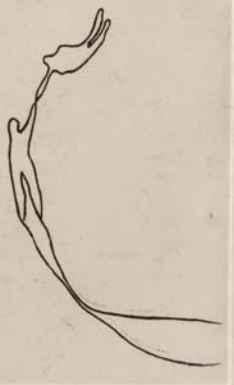
Los nudos de la madera o las huellas de ciertas líneas, de ciertos recorridos, nos ayudan a imaginarlas, tal vez, mejor que las palabras.

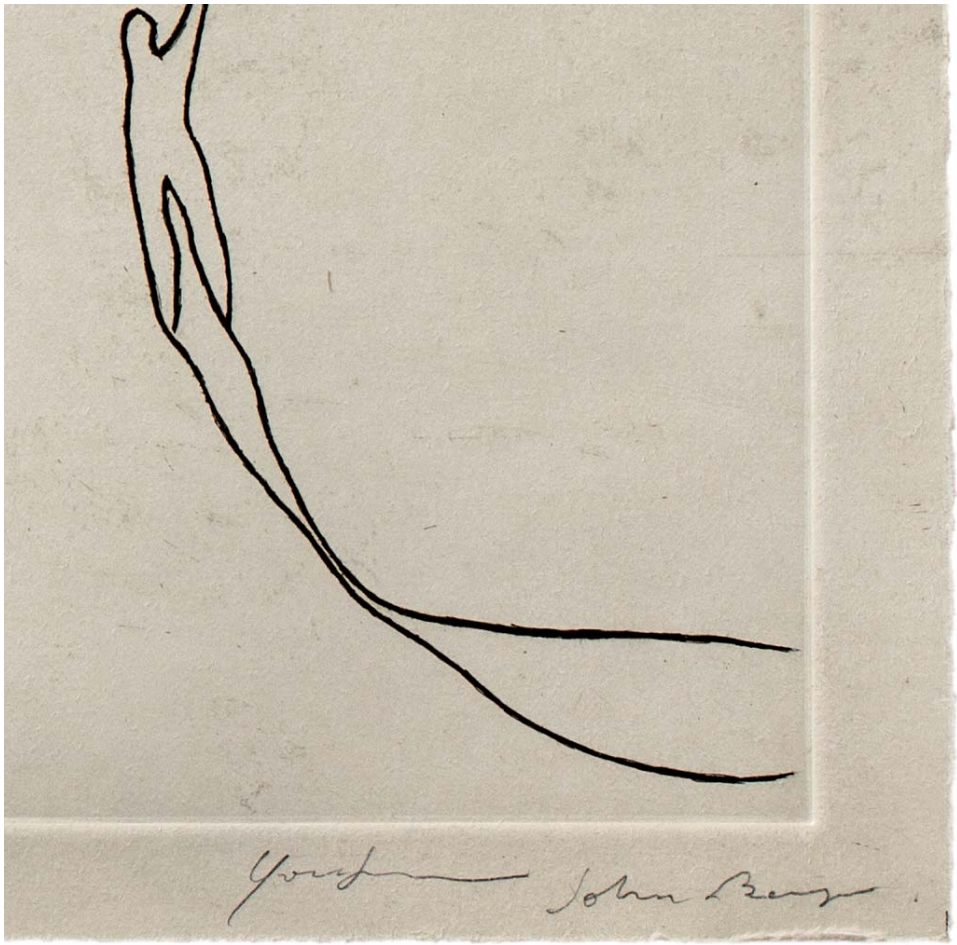
Cuando se aventuraban en territorio desconocido, los aborígenes australianos entonaban: Uganougaineer

Y lo consideraban un saludo, a quienquiera que lo registrara, a lo que fuera que lo registrara, anunciaba: Estamos aquí.

No era una reivindicación, era un saludo.





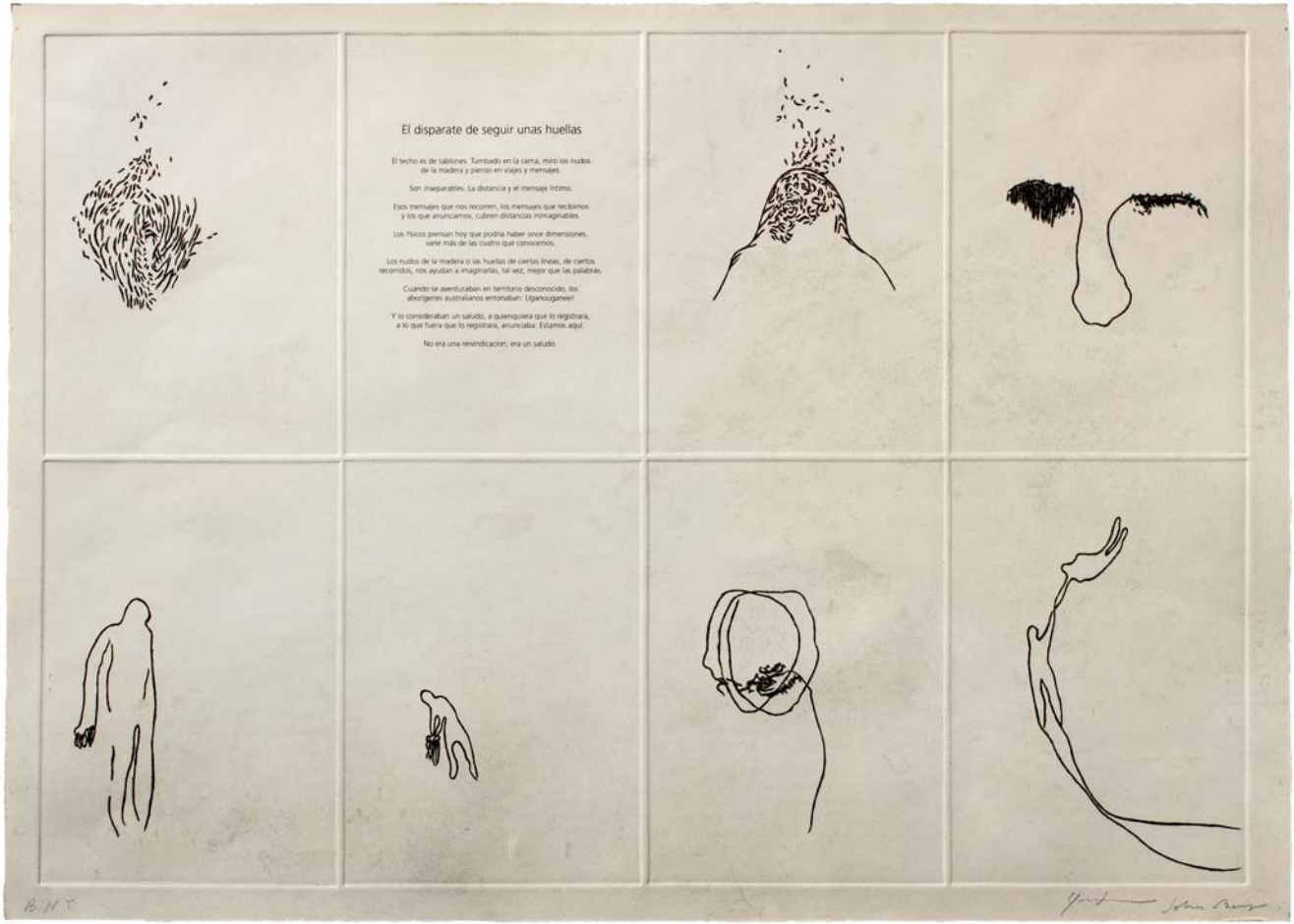


El disparate de seguir unas huellas

Disparate de Fuendetodos

John Berger e Yves Berger

El disparate de seguir unas huellas, 2012
38 x 53 cm. Cobre
Aguafuerte
38 x 53 cm. Papel Velín Arches 250 gr.
Estampación: Pascual Adolfo y Ricardo Calero
Taller Antonio Saura. Fuendetodos
Edita: Fundación Fuendetodos Goya


El disparate de seguir unas huellas
El techo es de tablones. Tumbado en la cama, miro los nudos de la madera y pienso en viajes y mensajes.
Son inseparables. La distancia y el mensaje íntimo.
Esos mensajes que nos recorren, los mensajes que recibimos y los que anunciamos, cubren distancias inimaginables.
Los físicos piensan hoy que podría haber once dimensiones, siete más de las cuatro que conocemos.
Los nudos de la madera o las huellas de ciertas líneas, de ciertos recorridos, nos ayudan a imaginarlas, tal vez, mejor que las palabras.
Cuando se aventuraban en territorio desconocido, los aborígenes australianos entonaban: Uganouganee!
Y lo consideraban un saludo, a quienquiera que lo registrara, a lo que fuera que lo registrara, anunciaba: Estamos aquí.
No era una reivindicacion; era un saludo.

John Berger

(Londres, 1926) se formó como pintor en la Central School of Arts de Londres. Al finalizar la Segunda Guerra Mundial retomó sus estudios de arte y, poco después, empezó a dar clases de dibujo en la misma escuela donde Henry Moore impartía clases de escultura. Después de dedicarse a dar clases de dibujo, comenzó a escribir crítica de arte. Berger escribió artículos como crítico de arte en el *New Statesman* y en el *Tribune*, bajo la supervisión de George Orwell, y pronto cambió su registro. Autor de novelas, ensayos, obras de teatro, películas, colaboraciones fotográficas y performances, ninguna manifestación artística ha escapado a su talento, siendo considerado uno de los escritores y críticos de arte más influyente y original de los últimos tiempos. Sin embargo, una faceta de su trabajo mucho menos conocida es la de pintor y dibujante.

Entre sus ensayos *Modos de ver*, ha sido y es libro de referencia para toda una generación de artistas e historiadores de arte, y su ensayo *Sobre el dibujo* recoge una serie de reflexiones sobre las dificultades que entraña la maestría del dibujo, donde la mirada hacia el arte se funde con la propia experiencia vital.

Yves Berger

(Saint-Jeoire, Haute-Savoie, France, 1976), vive y trabaja en un pequeño pueblo de los Alpes franceses. Diplomado en la Escuela superior de Bellas Artes de Ginebra, recibió el premio Stravinsky de pintura en 2011.

Pintor y escritor ha realizado múltiples exposiciones individuales y colectivas en Francia, Alemania, Suiza, Bélgica, Irlanda, Inglaterra... y sus dibujos han sido publicados en diferentes revistas de New York, Toronto, Montreal... Asimismo, ha publicado varios libros, entre los que cabe destacar dos selecciones de sus poemas: *Destinez-moi la Palestine* (2008) y *Mes deux béquilles* (2009) y ha codirigido con John Berger la edición del libro colectivo *Le blaireau et le roi* (2010).

sala zuloaga **fuendetodos**

JOHN BERGER e YVES BERGER *Disparate de Fuendetodos*

Sala Ignacio Zuloaga
Del 22 de junio al 15 de septiembre de 2013

DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE ZARAGOZA

CONSORCIO CULTURAL
GOYA-FUENDETODOS

Presidente
LUIS MARÍA BEAMONTE MESA

Vicepresidente
JOAQUÍN GIMENO SALUEÑA

Presidente de la Comisión de Cultura
y Patrimonio
JOSÉ MANUEL LARQUÉ GREGORIO

Director del Área de Cultura y Patrimonio
JOSÉ MARÍA MORENO BUSTOS

© 2013 Diputación Provincial de Zaragoza
© Consorcio Cultural Goya-Fuendetodos
Del texto:
© John Berger, Yves Berger y Juan Cruz
© De las reproducciones: Andrés Ferrer y Ricardo Calero

Portada:
Disparate de Fuendetodos (fragmento)

EXPOSICIÓN

Organiza:
Diputación Provincial de Zaragoza
Consorcio Cultural Goya-Fuendetodos

Coordinación Catálogo y Exposición:
Ricardo Calero y Francisco Tomás

Enmarcación:
Enmarcaciones Robert

Montaje:
Consorcio Cultural Goya-Fuendetodos

Seguros:
Gil y Carvajal

CATÁLOGO

Edita:
Diputación Provincial de Zaragoza
Consorcio Cultural Goya-Fuendetodos

Textos:
John Berger, Yves Berger y Juan Cruz

Fotografías de grabados:
Andrés Ferrer

Fotografías de John e Yves:
Ricardo Calero

Preimpresión:
Ebro Composición, S. L.

Impresión:
Imprenta Provincial de Zaragoza

Encuadernación:
Raga

ISBN-13:978-84-9703-362-6

Depósito Legal: Z-965/2013

CONSORCIO CULTURAL
Goya
FUENDETODOS

DIPUTACION Ð ZARAGOZA